

La utilización del discurso racista en elecciones

Angel Miargaia, Sos Racismo

Ya tenemos aquí el 21 de octubre, y una parte de quienes convivimos en la Comunidad Autónoma Vasca estamos convocadas a participar en las elecciones al Parlamento Vasco. Decimos una parte, toda vez que en nuestra sociedad se quedan al margen una parte de la ciudadanía por razón de su origen y situación administrativa.

A la mayoría de la sociedad vasca nos toca padecer cada día mas recortes en nuestros derechos y libertades, hablamos de recortes en los derechos de la clase trabajadora, y que resultan especialmente sangrantes para el colectivo de personas inmigrantes, toda vez que además de padecerlos directamente, los sufren doblemente a consecuencia de la legislación de extranjería, auténtico germen para la exclusión y explotación.

Y es que, esta parte de la ciudadanía, en tiempos de crisis, está aún mas indefensa, haciendo de todo ello un marco inmejorable para incrementar su explotación laboral y social. Indefensión que no hace sino acentuar una actitud hostil entre el resto de la población, que la ven como competencia y caldo de cultivo perfecto para que explote el Racismo Social.

Prejuicios y estereotipos que interesadamente avivados se asocian a la escasez de trabajo, acceso a la vivienda, prestaciones sociales, sanidad, etc..., hacen que las personas migrantes sean percibidas como competencia en un incipiente estado de bienestar ahora en decadencia. Una competencia, bien sea real o percibida, que hace que las personas inmigrantes se perciban como rivales ilegítimos.

Atribuir la culpa a la inmigración de estos problemas estructurales es una estrategia política donde se desplaza el foco del problema desde los gestores políticos hacia un colectivo minoritario y en muchos casos sin derecho a voto.

A estas alturas, con unas elecciones autonómicas a la vuelta de la esquina, declaraciones y actitudes recientes de responsabilidades políticas en nada ayudan a una convivencia basada en valores como la igualdad y el respeto a la diferencia, sino un utilitarismo electoral de la población extranjera mediante la mercantilización con el discurso racista y xenófobo.

El “Primero, los de Bilbao” como excusa para la adjudicación de vivienda pública más justa. “Una sanidad para todos, pero primero para los de casa” reciente del candidato del PP a lehendakari Antonio Basagoiti. Su compañero de partido, el alcalde de Gasteiz, Javier Maroto “Yo dije no a la mezquita a Zaramaga, soy alcalde y no hay mezquita”, hace unos días se despachaba xenófobamente “hay muchas personas que vienen de otros países no a trabajar, sino a vivir de la sopa boba, y además a hurtar, a robar, y las instituciones les dan ayudas”.

El PNV no se queda atrás en este tipo de comportamientos y manifestaciones racistas. Nada aportan a una sociedad igualitaria declaraciones xenófobas como las del alcalde de Bilbao Iñaki Azkuna cuando dice que “Los chinos ponen una persiana y allí comen, duermen, procrean... No sé dónde se mueren, pero van a competir con nosotros de una forma brutal” refiriéndose de una manera demagógica a la competencia del colectivo de China en el comercio. O plantear mociones abordando problemática de “inseguridad y conflictividad”, “conductas nocivas o incívicas” para criminalizar el uso del espacio público por la ciudadanía por el mero hecho de sentarse en los bancos, o compartir a pies juntillas con el PP la relación de apertura de mezquitas con inseguridad ciudadana.

El recorte sanitario que supone la regulación de las prestaciones sanitarias en Euskadi, publicado por el gobierno vasco del PSE a finales de junio, dejando sin sanidad a quienes no puedan acreditar un año de empadronamiento continuado, la supresión del servicio Heldu que se ocupaba de la atención a la población extranjera por parte del departamento de Genma Zabaleta, así como el endurecimiento de los requisitos para el acceso a la Renta de Garantía de Ingresos, son de facto prácticas políticas discriminatorias materializadas por el actual gobierno vasco del PSE de Patxi López. Prácticas que ya SOS Racismo denunció en su día.

Asistimos, visto lo visto, en tiempos de una presunta crisis económica, a la conversión en chivo expiatorio de la población inmigrante con el fin de su rentabilización en votos.

SOS Racismo apela a la responsabilidad de todos los partidos políticos, a que abandonen la demagogia, combatan esos discursos populistas racistas y propicien políticas inspiradas en el principio de solidaridad entre las personas.

Exigimos al nuevo Gobierno Vasco que no se escude en faltas de competencia y garantice la igualdad en Derechos de toda la ciudadanía, al margen del origen o de nacionalidades, como el Derecho al voto de cara a lograr el ejercicio real e igual de los derechos políticos y civiles. Así como el cese de las prácticas policiales discriminatorias, racistas e ilegales de realizar controles de identidad basándose en criterios étnicos y raciales.

Le exigimos, otra vez mas, que defienda con valentía y decisión el Derecho a la Asistencia Sanitaria para todas las personas al margen de la situación administrativa, la oposición al proyecto de implantación de tasas judiciales discriminatorias, la creación de una Fiscalía para

el País Vasco especializada en delitos de odio y discriminación que ayude a paliar esas conductas racistas y discriminatorias, y en especial en lo que a abusos policiales se refiere.

De cara a la educación y reeducación de la opinión pública, resulta crucial la función mediadora, no solo mediática, de los medios de comunicación, en tanto sujetos activos en la gestión y erradicación del racismo y la xenofobia. Sería deseable que no actuaran en connivencia con los poderes políticos y económicos, que a menudo alimentan y refuerzan elementos del discurso racista, difundiendo la inmigración como problema.

Angel Miragaia, SOS Racismo